RUT 2:18-23,
SENCILLEZ Y CONTENTAMIENTO

INTRODUCCIÓN

La conclusión de este capítulo nos lleva a considerar el resultado de la gracia abundante: ¡poder vivir una vida piadosa delante del Señor con sencillez y contentamiento!. Esto es, una vida disfrutando esa gracia que protege y provee, no merecida, que trae verdadero consuelo a todo aquel que se refugia en Dios, que llena de gran gozo y asombro, que sacia, alienta y hace prosperar.

La conversación entre Rut y Noemí nos dan importantes lecciones acerca de esa vida piadosa que ahora pueden disfrutar los que han recibido la gracia de Dios, la expectativa que pueden tener, y la constancia en ese camino de gracia abundante y esperanza. Si bien los hechos se narran en muy pocos versículos, pasan al menos un par de meses entre el capítulo dos y el capítulo tres, tiempo suficiente para evidenciar el carácter de esta mujer extranjera que ha venido a refugiarse bajo las alas del omnipotente, tiempo de testimonio a todo el pueblo, de su esperanza en el Dios de Israel, y del sometimiento a sus leyes, tiempo que permite ver que en verdad Rut ha sido traída a esa comunidad del pacto, beneficiándose de ello, y está dispuesta a asumir sus compromisos pactuales, empezando por el hogar, este es el primer punto.

I. EN EL HOGAR

Una importante característica en los hogares piadosos, que ha sido muy olvidada en nuestros días, es la frugalidad. Hasta la palabra nos es desconocida. Usando el Noah Webster Dictionary, encontramos como definición de frugalidad: “economía prudente; buena administración del hogar; uso moderado del dinero o los bienes; uso juicioso de cualquier cosa que se vaya a gastar o emplear; gestión cuidadosa del dinero o los bienes que no gasta nada innecesariamente y destina lo usado a un fin provechoso; uso en el que nada se desperdicia. No es equivalente a la parsimonia, ya que esta última es un exceso de frugalidad y un defecto. La frugalidad siempre es

una virtud. Tampoco es sinónimo de ahorro, en su sentido propio, pues el ahorro es consecuencia de la frugalidad. Sin frugalidad nadie puede enriquecerse, y con ella pocos serían pobres".

La frugalidad entonces permite llevar una vida sencilla y de contentamiento, como es el caso de Rut, quien luego de recoger con laboriosidad producto de la bendición divina, ahora regresa a casa,

A. Compartiendo la provisión de Dios

Definitivamente Rut era una mujer frugal, seguramente lo mismo se observaba en Noemí. Esto se notable en Rut, en su hogar compuesto por ella y Noemí. Vemos a una mujer frugal, prudente y laboriosa. Que no desperdicia el fruto de su trabajo, el fruto de su esfuerzo en cosas vanas, sino en lo que es realmente necesario, y buscando el beneficio de los suyos. Sabe administrar con moderación la abundancia inesperada. No dejó de comer lo que le ofrecieron durante su trabajo, pero tampoco comió de gula y separó una porción para su suegra. No fue perezosa para recoger al saber que tenía libertad y protección en el campo, al contrario, trabajó diligentemente y recogió abundantemente. Pero luego de recoger, no salió a despilfarrar lo que se había ganado, sino que vino a su hogar para compartir esta provisión de Dios.

¿Cuántos hoy ganan muchísimo más que Rut, pero desperdician todo en vicios o vanidades y ven desaparecer con prontitud lo que han recogido?, ¿cuántos llegan al hogar sin traer provisión porque han malgastado sus ganancias? Muchos se quejan que no les alcanza ningún salario, nada les sirve porque son malos administradores, porque son egoístas y solo piensan en sus propios deseos, y poco o nada piensan en su familia, y ni se diga del resto de su prójimo. Por cierto, la Biblia enseña que, si alguien no provee para los suyos, es peor que un incrédulo y ha negado la fe (1 Tim. 5:8).

B. Rindiendo cuentas

Pero sigamos, esta vida de sencillez y contentamiento en el hogar se vive también rindiendo cuentas. Rut no es una niñita pequeña, pero Noemí con la ternura que la

caracteriza, al verla de regreso y con todo lo que trajo, le pregunta y dice: *"¿Dónde has espigado hoy? ¿y dónde has trabajado? Bendito sea el que te ha reconocido*". Noemí debe estar sumamente agradecida con Dios por su provisión que llega a casa por medio de su nuera, y sabe perfectamente que esta abundancia inesperada que llega al hogar es producto de esa misericordia recibida, a través de Rut, quien fue reconocida por Booz (Rut 2:10, 13).

Es natural que los padres se inquieten por los hijos, y si tienen que salir del hogar por estudio o cualquier situación, se espera que les pregunten dónde y con quién han estado, cómo ha sido su día. Pero como ya no tenemos tiempo para nada, esto se ve ridículo o pasado de moda, y cada uno termina haciendo lo que bien le parece. Pero este no es el deber ser para un hogar que administra con prudencia y moderación todas las cosas.

Rut no responde: "estoy cansada, no quiero hablar". Al contrario, llena de emoción responde con detalle a su suegra lo acontecido, leamos versos 19 y 21. Bueno, es cierto que por lo general las mujeres son más detallistas para contar las cosas que los hombres, pero el punto aquí es la comunión en el hogar, y el buen ejemplo de rendir cuentas, como parte de la vida de sencillez y contentamiento, producto de la gracia recibida.

C. Considerando la buena mano de Dios en todo

Esto sobresale en estos versos, Noemí ve la mano de Dios en toda esta abundancia, en toda esta dirección providencial que ha recibido su nuera. Ya que fue reconocida, fue objeto de misericordia para poder espigar y traer provisión a casa, y aparte de todo, el que la bendijo es un pariente de su familia, que incluso estaba por decirlo así, bendiciendo y honrando a sus familiares muertos por medio de la ayuda a los que estaban vivos, leamos el verso 20. Podemos incluso considerar una esperanza vedada a la resurrección de los muertos, o la consideración del conocimiento de Dios incluso de los que están muertos, como si vivieran delante de Dios.

Pero lo que se resalta con abundante claridad, es que Noemí, ha sido fortalecida en la fe, la llama de la piedad ha sido avivada una vez más. Y la que dijo en su regreso

"*llámeme amarga, porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso*", ahora no solo reconoce la misericordia que provee para sus necesidades temporales, sino que comienza a reconocer que sí hay esperanza, que sí hay uno que puede redimirla, no solo a ella, sino también a su nuera, y aunque no lo sepa, en realidad bendecirá a todo el pueblo de Dios. Esto nos lleva al segundo punto de esta reflexión sobre una vida de sencillez y contentamiento.

II. ESPERANZA EN LA OBRA DEL SEÑOR

Una vida de esperanza en la obra del Señor, es lo que Noemí declara en el verso 20. Ella ve en Booz al pariente cercano, al menos uno de los más cercanos que puede redimirlas. Si bien ella no tiene más hijos que cumplan la ley del levirato establecida en la Palabra de Dios dada a su pueblo y bien conocida por Noemí, de modo que este hombre pudiera casarse con su nuera y levantar descendencia al hijo mayor que ha muerto, sí hay uno que puede tomar a Rut como esposa y hacer esto, e incluso rescatar los bienes de Noemí para que la familia de su difunto esposo Elimelec siga disfrutando la provisión que Dios les había dado. La amargura del dolor de la separación que trajo la muerte del marido y los hijos de Noemí, ahora han dado paso a la esperanza en lo que Dios ha establecido, en lo que Dios puede hacer a favor suyo, porque la misericordia del Señor es para siempre (Lm. 3:22-23).

Consideremos hermanos la obra el Señor en su gran providencia, Rut no sabía el consuelo y la alegría que la pronunciación de este nombre, Booz, le transmitió a Noemí, pero siendo una mujer frugal en todo, no dejó de compartir la buena nueva con su suegra, trayendo nuevamente esperanza y consuelo. Todo dentro del marco de la sencillez y el contentamiento que trae refugiarse en Dios, vivir a su amparo, confiar en su buena mano, en cualquiera que sea la condición. Noemí no desconocía ese nombre, ella sabía quién era, y lo que podía hacer por ella y por su nuera.

¿Sabes tú amado hermano lo que ya Cristo ha hecho por ti, por tu casa, por todo el pueblo de Dios?, ¿no llena esto tu vida de esperanza?, ¿no aviva esto en ti la piedad, la disposición de servir a tu Señor con sencillez de corazón? Pablo oraba para que la iglesia entendiera lo que Dios le había concedido y de esta manera experimentara esa gracia divina en toda su manera de vivir, leamos Ef. 1:15-23. Al considerar que

Cristo ha muerto por nuestros pecados, pero ha resucitado para nuestra justificación, que reina poniendo todos sus enemigos por estrado de sus pies, y que nosotros reinamos con él, ¿no deberíamos estar llenarnos de gozo, llenarnos de esperanza, disfrutando la gracia mediante una vida de sencillez y contentamiento?

III. CON DILIGENCIA Y OBEDIENCIA

Todo lo anterior nos lleva a nuestro tercer punto, la vida de sencillez y contentamiento se vive con diligencia y obediencia. Esto es lo que produce la gracia abundante, una verdadera piedad, no una vida negligente, no una vida de libertinaje como algunos han querido hacer. Dios trajo a esta mujer extranjera a su pueblo, y se glorificó en ella, usándola como ejemplo de lo que produce su gracia, esto es,

A. Obediencia práctica

Rut escucha amablemente a su suegra, y atiende a su consejo, así como lo hizo cuando le pidió permiso para salir a espigar, ahora recibe el consejo de quedarse en el campo que está sin irse para otro pues podrían maltratarla en otro lugar, leamos 22-23. Un comentarista decía: "El consejo de Noemí como una mujer mayor y experimentada, y quien además está familiarizada con las costumbres del pueblo, recibe una respuesta positiva de Rut, quien observó debidamente las instrucciones de su suegra. Cuando terminó la cosecha, hizo compañía a su anciana suegra en casa. Dina salió a ver a las hijas de la tierra; su vanidad terminó en desgracia, Génesis 34. Rut se quedó en casa y ayudó a mantener a su suegra y no salió a otra diligencia que no fuera obtener provisiones para ellas; su humildad y laboriosidad terminaron en su progreso".

No vemos a Rut discutiendo con Noemí, no la vemos inquieta o aburrida por esa vida tan monótona, de la casa al trabajo y del trabajo a la casa, en compañía de su anciana suegra, no estaba desesperada por salir con amigas al Cine o alguna otra diversión en ejercicio de su libertad. No la vemos tratando de vivir la vida loca que muchos quieren, sino la vida sencilla de fe y de contentamiento, siguiendo instrucciones sencillas y prácticas, que a la postre le traerán gran bendición. ¡Qué difícil es para nosotros hoy seguir instrucciones!, ¡qué difícil se nos hace prestar atención!, pero recordemos hermanos lo que Samuel respondió al rey desobediente que pensó

honrar a Dios por medio de un sacrificio que ofreció a cambio de su abierta rebeldía: *"¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros*" (1 Sam. 15:22).

Solo la gracia abundante operando en el corazón, traerá tal gratitud que la obediencia práctica no sea un problema, sino una actitud de adoración al Dios vivo y verdadero. Quiera Dios que todos aquí conozcamos y disfrutemos esa gracia abundante por medio de nuestro Señor Jesucristo.

B. Trabajo constante

Esa gracia abundante permite observar una vida de sencillez y contentamiento con diligencia y obediencia, esto es, en trabajo constante. Se nos dice que Rut se mantuvo firme. Y siguió espigando junto con las doncellas de Booz. Esto le dio a Booz la oportunidad de conocer a Rut y de sentir respeto por ella, como se infiere en 3:10-11. El relato no nos dice que Rut se sintió muy agotada y dejó el trabajo, no llegó a casa renegando y tirando la toalla porque no podía más. Ella había salido confiando en la gracia de Dios que sería reconocida y podría obtener para sus necesidades y las de su hogar, y así fue. Así que, reconociendo la provisión de Dios, continuó su esfuerzo hasta que terminó la cosecha de la cebada y la del trigo. Ella no desaprovechó esa oportunidad de trabajar, ella no esperó que la llamaran de otro "headhunter" con una mejor oferta, era lo que podía hacer en su condición en ese momento.

Tenemos mucho que aprender de esta mujer, laboriosidad, diligencia para el trabajo, constancia en su propósito. No esperó el subsidio que llegaría casa por casa (no existía, por cierto), la provisión estaba en su trabajo. No trabajó solo un día, no saltó de un campo a otro para aventurar, encontró uno que era seguro y allí se quedó. No se angustió por lo que pasaría después de la cosecha, finalmente el que proveyó para el presente podría proveer también para el futuro, pero como era una mujer frugal, administraba su provisión de la mejor manera.

Hermanos, si la gracia de Dios nos ha sido dada, si se nos anuncia hoy que en Cristo tenemos perdón de pecados, y si sabemos que somos pecadores y lo único que merecemos es el infierno, ¿por qué no deberíamos venir con fe a Cristo enseguida?, ¿lo dejaremos para más tarde?, ¿y si más tarde ya no hay más oportunidad, tal como cantamos en el himno "Busca a Dios"? Actuemos con sabiduría, «El que recoge en verano es hijo sabio; mas el que duerme en la siega es hijo que causa vergüenza» (Proverbios 10:5). No dejemos para más tarde depositar toda nuestra confianza en Cristo nuestro Señor y Salvador, no dejemos para más tarde saldar nuestra deuda eterna con Dios por medio del sacrificio de Cristo en la cruz, si creemos no somos condenados, pero si no creemos, ya estamos condenados.

CONCLUSIÓN

Si hemos recibo la gracia de Dios por medio de la fe en nuestro Señor Jesucristo, si hemos visto la abundante gracia de Dios perdonando todos nuestros pecados en la cruz de Cristo, si por ese único y suficiente sacrificio de Jesús todos nuestros horrendos crímenes han sido pagados, si ahora somos aceptos ante Dios, y estamos seguros en su casa, en su familia, en su comunidad del pacto, ¿podemos vivir una vida de sencillez y contentamiento en el hogar, con la mirada puesta siempre en el Señor, con diligencia y obediencia?, ¿no nos capacita acaso esa gracia abundante para exhibir esa frugalidad, esa templanza que finalmente es fruto del Espíritu Santo, que nos ha sido dado también con esa gracia abundante?. Oremos que el Señor nos ayude.